



Parte del parque que limpiarán los animales que se instalen en el aprisco que se va a construir en una parcela próxima. Al fondo, los últimos chalets de la antigua Mutilva Alta. C.A.M.

El parque de la urbanización de Mutilva, a 1.300 metros de la plaza de la Libertad de Pamplona, acogerá un aprisco donde reposarán los animales, ovejas, cabras, burros o caballos que limpiarán, al alimentarse, las zonas de peor acceso de Mugartea.

Ovejas para limpiar Mugartea

C.A.M. Mutilva.

La idea de destinar animales para limpiar las zonas menos accesibles del parque de Mugartea, en Mutilva, va cobrando forma. Esta fórmula, habitual en Francia y que hace poco más de un año se planteó y generó polémica en San Sebastián, podría ser realidad en unos meses a escasos 1.300 metros del centro de Pamplona. El Ayuntamiento del valle de Aranguren ya ha encargado el proyecto para el aprisco donde pernoctarán los animales. Todavía no lo tienen y por tanto no se atreven a poner fecha a su construcción, que correrá a cargo de la brigada municipal de obras y se terminará con algunas jornadas de *auzolan*. También tienen claro que buscarán animales que vecinos del valle tienen en sus casas y establos, con los que esperan llegar a acuerdos para trasladarlos a Mugartea y que vayan limpiando rediles ya vallados y las zonas más escarpadas del parque. Todo se irá concretando las próximas semanas para que en breve el entorno de la gran ciudad recupere animales para limpiar las zonas verdes de maleza.

La idea de llevar animales a Mugartea para limpiar el parque y llevar a cabo una labor didáctica con alumnos del valle es uno de los hitos de un parque que se diseñó con mimo por parte del estudio Humus Sapiens. El otro son los llamados "jardines esponja",

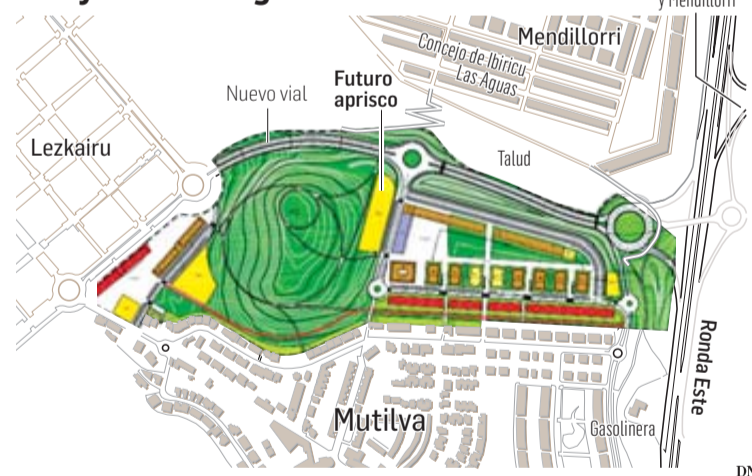
las zonas donde se retiene el agua de lluvia hasta llegar a una balsa permanente en el límite con Lezkairu. Su funcionamiento quedó demostrado, antes de terminar, en las grandes lluvias de 2013. El año pasado varias parejas de aves encontraron refugio y los patos son ya parte del paisaje. También destacan las parcelas destinadas a cultivo, que devolverán en parte el uso rural que tuvieron los campos de la comarca hoy llenos de polígonos y zonas residenciales en el primer cinturón de Pamplona.

Cipreses de Laquidáin

El diseño del aprisco ha sido encargado al arquitecto Iñaki Urkia. Especialista en bioconstrucción, redactó entre otros los proyectos del centro juvenil de Berriozar o de Lorenea, en el parque de los Sentidos de Noáin. En el valle de Aranguren esperaban que el trabajo ya estuviera hecho y haber iniciado su construcción esta primavera, según reconocía el jueves el concejal de Obras, Martín Labiano. Pero por el momento sólo tienen el boceto en el que se aprecian las diferentes fachadas, norte y sur, de un edificio con diferentes zonas destinadas a establos y corrales, almacén, aseo y una zona central concebida como una cabaña para el pastor, con asador incluido.

La idea de que fuera una construcción bioclimática siempre estuvo presente. Tanto que se apro-

Proyecto de Mugartea



vechó un clareo de pinos en Laquidáin, del que se extrajeron algunos cipreses, para guardar sus troncos para el aprisco. "Se mantienen bien con la humedad y como salieron troncos de 45-50 metros se dejaron para el edificio, que tendrá cemento con cal y varias divisiones", añade el concejal responsable de las obras.

Para la construcción se ha pensado que el trabajo más importe

lo desarrolle la brigada de obras, una vez que el proyecto esté aprobado. Pero también se quiere implicar a los vecinos, de manera que se involucren en un proyecto que, en principio, se ha recibido con ilusión en Mutilva y, en general, en el valle. "Convocaremos algún fin de semana de *auzolan* para que los vecinos, si participan en su construcción, vayan sintiéndolo como algo suyo", añade Labiano.

El aprisco ocupará una de las parcelas dotacionales de Mugartea, la última de las urbanizaciones que se ha desarrollado, hasta el momento, en el valle de Aranguren. Quedará en frente de una zona de parque "más tradicional". Y en medio de la "montaña" rodeada de caminos de cemento y naturales incluidos en el diseño.

Convenios con vecinos para llevar sus animales

• Inicialmente se estimó que 20 unidades serían suficientes para limpiar las zonas verdes menos accesibles y los rediles

Los animales que pasten y abonen las parcelas valladas en Mugartea y las zonas más escarpadas donde se sembró hierba con el objeto de evitar la erosión, serán propiedad de vecinos del valle de Aranguren. El Ayuntamiento ha decidido esta fórmula. Firmará convenios con ellos para que las lleven hasta el aprisco y se encarguen de su limpieza y de sacarlas a los diferentes rediles con el buen tiempo. También quieren que sirvan de guía en posibles visitas de escolares. "Queremos que aprovechen esto para conocer los animales de cerca, para saber de dónde proceden las cosas", cuenta el concejal Martín Labiano. Inicialmente se planteó que fueran ovejas y que unas 20 eran suficientes para limpiar las zonas verdes. Pero no se descartan cabras, burros o hasta caballos para este fin.

EN CIFRAS

133.000 m²

La urbanización de Mugartea suma en total 250.000 metros cuadrados. El 53,4% son zonas verdes.